J.L. Fuentes /Oppida

conmover a todo ser vivo, tanto animales como personas, incluidos peligrosos felinos como los leopardos.

A un mes para que finalice el trabajo de campo, Fuentes no oculta su entusiasmo por lo que se ha avanzado, gracias a la capacidad de los trabajadores del plan de empleo para retirar tierra, unida al trabajo minucioso de los arqueólogos técnicos Lucía Alvial y Eduardo Vicente, en la subdirección, coordinando a un equipo del que también ha formado parte la restauradora de Oppida Carmen Alañón.

Por Puente la Olmilla han pasado este verano 22 estudiantes de diferentes universidades en tres grupos (veinte días cada uno), de doctorado, restauradores de carrera y alumnos de historia en prácticas.

"Hemos duplicado la superficie inicial excavada, hemos pasado de unas mil hectáreas a 1.800, de una villa que puede tener en torno a media hectárea o una hectárea completa construida. Lo que vamos viendo es que la villa es más grande de lo que pensábamos y estuvo ocupada hasta el siglo VI, con la llegada de los árabes".

Pero lo más importante de la intervención de este año, en opinión de Fuentes, es "todo un sistema de canalizaciones que llegan hasta la gran cloaca por la que vertían el agua y servían para drenar las fuentes, los estanques y la letrina".

El agua "casi con toda probabilidad" sería del arroyo de Puente la Olmilla, seco en la actualidad. En la superficie excavada "acabamos de descubrir [este otoño] evidencias de estructuras de talleres alfareros que producían cerámica de vajilla fina romana; hornos, desechos de cocción y balsas de decantación de la arcilla".

Los investigadores han constatado la existencia de una gran bodega y otras estructuras de producción de aceite y vino, que se suman a la de fabricación de cerámica.

En los elementos decorativos de la villa destacan los yesos y las columnas de mármol montadas en los pórticos. Otro hallazgo ha sido un panel de cinco metros cuadrados de pinturas pompeyanas, "lo tenemos allí, cubierto, pendientes de que Cultura nos autorice para extraerlas y restaurarlas. El panel pictórico tiene 6,32 metros de largo por 2,5 de ancho, aunque está completamente caído".

Además han sacado a la luz un ambiente intacto que ha permitido recuperar más de cuarenta monedas y una vajilla metálica de época romana tardía con platos, calderos y jarros. "Por comparar, en las campañas que se hicieron entre 1974 y 1991 aparecieron diecinueve monedas, nosotros solo en este año hemos encontrado más de cuarenta que se emplearon desde el siglo I hasta el V, sobre todo en la época bajo imperial, en torno al año 340".

El ágata de los delfines

Fuentes calcula que han aparecido más de 400 objetos, entre los que destaca el entalle de un anillo de ágata con el emblema de dos delfines y un delfín en medio, que debía pertenecer al "dominus", propietario del complejo.

Por lo que se conoce Puente la Olmilla era una lu-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Lanza. 6/11/2020.